

Preparación - 16 abril 1949

11/116

Día de Acción Católica

El próximo domingo se celebrará el Día de Acción Católica, se ha establecido este día para dar a conocer al pueblo esta institución a la que Pío XI amaba como a la pupila de sus ojos y a la que Pío XII encomienda la suerte de la Iglesia en el porvenir.

Cuando a un Estado o una nación no le bastan los recursos ordinarios de que dispone para su defensa, procede a la leva de nuevos hombres... cuando los profesionales de las armas, los militares no bastan sea de la fábrica y de las oficinas y los emplea en actividades militares. Nadie se ha atrevido a negar este derecho del Estado a movilizar a sus súbditos. El mismo Estado cuando requiere el bien común y en la medida que lo requiere puede imponer el trabajo como obligatorio.

La Iglesia católica después de la estirpe de la revolución francesa, después de la trágica experiencia de las guerras napoleónicas, después del empobrecimiento y miseria que por la redacción de las revoluciones liberales, la Iglesia católica sufrió y en ella desincentivada, despreciada por los campeonatos antireligiosos... tuvo que afrontar la situación movilizando todos sus recursos.

Y antes que ella formular una reclamación oficial se vio asistida, confortada de los primeros núcleos de católicos fervorosos que se agruparon a su alrededor dando lugar a las asociaciones llamadas círculos de acción católica en los diversos países, pero que aunque común de servir, ayudar, auxiliar al clero, a la parroquia en las tareas de apostolado, les debe un perfil y un corte particular, así lo fue.

He ahí esta el punto de partida de este movimiento espiritual que he culminado  
en lo que nos llamamos Acción Católica. He ahí ~~el punto~~ de la fuente  
interna y remota de la inspiración de Pio XI que debí ya reducirlo  
a términos concretos y en palabras de conceptos claros.

Las necesidades han ido creciendo y es mayor por ello la urgencia  
de unirse a todos los buenos católicos en torno de los Pastores de  
la Iglesia que profijan a nuestro celo y a nuestra actividad objetivos  
capaces de mantener unidos.

De unificación, la unión de los institutos en torno a los Pastores de la Iglesia,  
para participar en tareas espirituales o propias de los mismos por  
recibirnos de Jesucristo la misión de enseñar la Verdad y hacer prácti-  
cos el Dicho, he ahí la A. C.

Allí a mediados del siglo pasado surgen los primeros grupos que en la unión  
buscan la defensa propia. Más tarde en la unión buscan la fuerza...  
más tarde en la disciplina y en el orden hallarán el método más eficaz  
para trabajar y rendir.

La A. C. ha surgido para hacer frente a una crisis de clero y a una  
crisis de espíritu cada vez más alarmante. Su cometido es la reclama-  
ción de todos los corazones en Cristo, su objetivo es la renovación  
o regeneración de esta raza humana desprovista de vida.

Es un consubstancial con cualquier régimen... - ella es competente con todos  
los formas de gobierno... ella está por encima de la política que  
divide